

ESPLENDOR EN LAS CATEDRALES ESPAÑOLAS

Programa

1ª Parte

Antonio Vivaldi (1678-1741): Mottetti

Codice Giordano 32 della Biblioteca Nazionale di Torino

Canta il Prato, ride il monte

Mottetto per soprano, archi e continuo RV 623

- Aria (Allegro)
- Recitativo
- Aria (Allegro)
- (Allegro)

Nulla il mondo pax sincera

Mottetto per soprano, archi e continuo RV 630

- Aria Larghetto
- Recitativo
- Aria Allegro
- (Allegro)

2ª Parte

Gloria in Re, RV 589

- I Gloria in excelsis Deo *chorus*
- II Et in terra pax *chorus*
- III Laudamus te *soprano, mezzo*
- IV Gratias agimus tibi *chorus*
- V Propter magnam gloriam *chorus*
- VI Domine Deus, Rex coelestis *soprano*
- VII Domine Fili unigenite *chorus*
- VIII Domine Deus, Agnus Dei *mezzo, chorus*
- IX Qui tollis peccata mundi *chorus*
- X Qui sedes ad dexteram Patris *mezzo*
- XI Quoniam tu solus sanctus *chorus*
- XII Cum Sancto Spiritu *chorus*

NOTAS AL PROGRAMA

En el total de la producción vivaldiana, el capítulo de la música sacra es sin duda el menos conocido entre el gran público. No debe olvidarse que hasta la década de 1920 no se conocía nada de esta parte de la obra de Vivaldi, y su reputación se debía únicamente a unos pocos conciertos. Entre las composiciones litúrgicas o no, la producción vocal sacra de Vivaldi que se conserva comprende unas sesenta obras, y cincuenta y siete de ellas se encuentran en la *Biblioteca Nazionale Universitaria* en Turín. Para el presente concierto se han seleccionado tres de las piezas más emblemáticas del autor: los dos virtuosos motetes para soprano *Canta il Prato, ride il monte* RV 623, *Nulla il mondo pax sincera* RV 630 y el célebre *Gloria* RV 589.

En la Italia del siglo XVIII, se entendía por “motete” una composición vocal de carácter sacro pero no litúrgico, escrita sobre un texto en verso latino. Encuentra lugar en los momentos de relativo silencio, sea durante la Misa o las Vísperas. La estructura en cuatro partes del típico motete como utilizó Vivaldi, reproduce la de la cantata profana de este periodo. De hecho consiste en dos arias *da capo*, la primera en tiempo rápido, la segunda normalmente (pero no siempre) en tiempo más lento, separadas por un corto recitativo y seguidas de un conclusivo “Aleluya”, invariablemente rápido, donde el cantante despliega todas sus capacidades vocales.

La hipótesis más aceptada en la actualidad plantea que el famoso *Gloria* RV 589, fue compuesto hacia el final de 1716, para una Misa de acción de gracias por las victorias de las tropas venecianas y sus aliados en los Balcanes contra los Otomanos. Cuando Alfredo Casella lo incluyó en su histórica “Semana Vivaldi” en Septiembre de 1939, puso en marcha un proceso que muy pronto hizo que esta colorida e inspirada obra se convirtiera en una de las “clásicas” del repertorio actual.

La versión coreografiada que ofrecemos en este programa resulta novedosa y aporta un elemento visual en absoluto ajeno al ámbito religioso puesto que existe una amplia documentación sobre la práctica de danzas sacras en España a lo largo de todo el periodo barroco, tanto fuera como en el interior de nuestros templos. Además de lugares para el culto, las catedrales españolas, al igual que las hispanoamericanas, cumplían la función de esplendorosos espacios donde la fusión de todas las artes (pintura, escultura, música, danza y teatro) ejercía en los fieles un influjo didáctico-doctrinal a la vez que emotivo y sobrecogedor que incitaba a la oración. No obstante, este gran despliegue era únicamente reservado a los periodos más solemnes del calendario litúrgico. En la actualidad, solamente los *Seises* de Sevilla mantienen esta tradición.

En el incomparable marco de nuestras iglesias y catedrales, con los sonidos de la música de Vivaldi, luminosos y llenos de energía, sirva la danza como contrapunto a este canto de alabanza a Dios.